

po no, y, como ya dijimos, la teoría crítica se enfrenta mediáticamente con lo inmediato; es decir, ataca las cuestiones intemporales a través de su ocultamiento en la concreción del tiempo mismo. ¿Hasta qué punto no seguimos encadenados a las obligaciones de ese fatigoso fantasma, la dialéctica? Quizá purificaríamos de ese mito y dejar de pensar obsesionados por él, como aún ocurre a los frankfurtianos, sea una forma adecuada de continuar la radical tarea que se propuso la teoría crítica. ■ FERNANDO SAVATER.

## La Revista de Occidente 1923-1936

En diciembre de 1923 salía a la calle, al precio de 3,50 pesetas, una nueva revista cultural española. No se trataba de una más. Venía de la mano de Ortega y Gasset, experto ya en experiencias periodísticas —Faro, Europa, El Sol, España—, y con Ortega venía un vasto y espléndido equipo de colaboradores. De armoniosa factura, la nueva revista, *La Revista de Occidente*, utilizaba en el título un color verde que, al decir de Ramón Gómez de la Serna, sólo podría encontrarse «en algunas plantas de América, quizá en las proximidades del Amazonas». La esperanza implícita en este color iba a cumplirse. Con sus trece años de existencia en su primera época, es decir, hasta 1936, iba a batir un record de duración entre las revistas de este género en nuestro país.

Estaba necesitada de un estudio esta primera etapa de *La Revista*..., al igual que sigue estando menesterosa de investigación y análisis la mayor parte de nuestro periodismo. Recientemente ha señalado Tuñón de Lara en *Sistema* esta laguna esencial del

desarrollo de las investigaciones históricas de estos últimos años. Por lo que se refiere a *La Revista de Occidente*, la obra de Evelyne López Campillo, presentada como tesis en la Sorbona y publicada ahora en nuestro país (1), viene a satisfacer aquella necesidad.

Antes de entrar en el análisis del contenido de la publicación y en la descripción de la evolución de la temática en función del tiempo —objetivo del estudio que reseñamos—, la autora ha querido trazar una semblanza del hombre que ideó y fundó la revista. De la biografía de Ortega, la autora ha procurado que se desprendieran aquellas líneas maestras que, a su vez, aparecerán a través del análisis del contenido de la publicación. Este hecho no parece estar en contradicción con la afirmación de Evelyne López Campillo de que Ortega nunca se constituyó en el ideólogo de la revista, «ni siquiera en su mentor, y puede decirse —con Fernando Vela— que él colaboró menos en la revista que otros muchos». Es claro que la revista no fue una creación «ex nihilo», sino de Ortega, y, además, de un Ortega determinado que acababa de cumplir cuarenta años y experimentado en empresas político-culturales, concretamente la periodística de *España*, de la que pretende extraer una lección, que aplicará a la hora de montar *La Revista de Occidente*. A estas alturas, Ortega ya no pretende «renovar la vida política española por medio de un instrumento cultural», sino que «se contenta con ejercer una influencia en el cuadro más restringido de los medios intelectuales inquietos». Así, ideó la revista como una escuela de responsabilidad cultural...

(1) «La Revista de Occidente y la Formación de minorías». E. López Campillo. Ed. Taurus.

para crear una atmósfera cultural en que se le pudiera leer a él..., como una invitación a la emulación... Sólo desde la perspectiva de un Ortega que ha sufrido una inflexión en sus pretensiones político-culturales pueden entenderse los objetivos que la revista se marcó en el primer número. Evelyne López Campillo descubre asimismo las razones «funcionales» que Ortega puede tener, además, para mantener la revista al margen de compromisos políticos («de espaldas a toda política, ya que la política no aspira nunca a entender las cosas»). Para Ortega era fundamental conseguir un equipo de colaboradores estable, y pensaba que el grado de estabilidad estaba en razón indirectamente proporcional al grado de politización de la publicación.

El análisis del contenido —nunca árido— tiene la virtud de devolvernos parte de nuestra memoria colectiva, cosa que sucede cuando repasamos también cualquiera de las colecciones de *Residencia, Cruz y Raya, La Gaceta Literaria, Levantón*... Fue una época espléndida, por lo que respecta a las revistas culturales más o menos políticas. Con todas las reservas críticas que pudieran hacerse a ciertas actitudes de *La Revista de Occidente*, es obvio que fue una institución cultural de primer orden (Evelyne López Campillo dice de primer orden mundial). Por lo que respecta a los colaboradores extranjeros cabe destacar a Max Scheler, Simmel, Bertrand Russell, Jung, A. Huxley, J. Conrad, D. H. Lawrence... La revista publicó «La Metamorfosis», de Kafka, y otros textos, debates en torno a Joyce, a Freud...

Por lo que se refiere a la creación literaria española, la generación

del 27 estuvo presente desde los comienzos en la revista. No cabe duda que con ser importante el grupo de narradores, la generación poética tuvo una mayor importancia literaria. Curioso el escaso interés de la Revista por el teatro y el desinterés casi total por el cine, especialmente en los últimos años.

La autora de esta tesis sabe mantenerse siempre a distancia de los plurales enfoques que recogió la revista en los diversos campos de la ciencia, la filosofía o la creación literaria. Y es que no se trataba tanto de una crítica en este estudio cuanto de una exposición analítica que nos permitiera valorar críticamente hoy la aportación inestimable de esta institución periodística a la cultura española. ■ C. ALONSO DE LOS RÍOS.

## Vietnam: Un examen global

El libro acerca de Vietnam de Roberto Mesa (1) es el primero escrito después de los acuerdos de París. Tiene la posibilidad de considerar el conflicto como un ciclo cerrado, aun apuntando todas las posibilidades de complicación y desarrollo en el futuro. Desde un punto de vista puramente histórico, recoge todos los acontecimientos producidos desde el final del colonialismo francés hasta, como queda dicho, nuestros días, reflexionados todos ellos, enraizados con el contexto del mundo en que se producen. Vietnam ha sido para más de una generación, como en su tiempo lo fuera la guerra civil española, pie-

(1) Roberto Mesa, «Vietnam: la lucha por la liberación. 1943-1975». Editorial Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 1973.

## ALIANZA EDITORIAL

### El libro de bolsillo

#### Economía y política

\*\*78

Joseph A. Schumpeter  
**Diez grandes economistas:  
de Marx a Keynes**

\*208

Christopher Tugendhat  
**Petróleo: el mayor negocio  
del mundo**

210

Radoslav Selucky  
**El modelo checoslovaco  
de socialismo**

\*245

Robert Lekachman  
**La era de Keynes**

288

Kurt Walter y Arnold Leistico  
**Anatomía de la economía**

\*296

William J. Barber  
**Historia del pensamiento  
económico**

349

Michael Kaser y  
Janusz G. Zielinski  
**La nueva planificación  
económica en Europa Oriental**

\*365

Robert L. Heilbroner  
**Entre capitalismo y socialismo**

416

R. H. Tawney  
**La sociedad adquisitiva**

417

George Leichtheim  
**El imperialismo**

\*\*433

Enrique Ruiz García  
**Subdesarrollo y liberación**

435

Assar Lindbeck  
**La economía política  
de la nueva izquierda**  
Prólogo de Paul Samuelson

450

Andreas G. Papandrou  
**El capitalismo paternalista**

\*454

Paul Bairoch  
**El Tercer Mundo  
en la encrucijada**

#### Próximamente:

\*460

Christopher Tugendhat  
**Las empresas multinacionales**

Zyx/sa

Jacques Freymond  
LA PRIMERA  
INTERNACIONAL



## LA I INTERNACIONAL

Dos tomos. Precio de cada tomo:  
300 pesetas.

Colección de documentos dirigida por  
Jacques Freymond.

Por vez primera se publican en España los documentos íntegros de la I Internacional, necesarios para un conocimiento real y profundo de la «prehistoria» del socialismo.

## EL MARXISMO, SU HISTORIA EN DOCUMENTOS

Ideología/Filosofía, 270 páginas,  
150 pesetas.

Economía (en prensa).

Sociología/Política (en preparación).

- Enciclopedia básica del pensamiento marxista.
- Recopilación de los principales textos marxistas, clásicos y modernos, seleccionados y comentados por el gran marxólogo europeo: Iring Fetscher.
- Obra de imprescindible consulta para conocer, en sus fuentes, los principales textos de pensadores marxistas, la mayoría inéditos en España.

Índice del tomo I: Ideología/Filosofía.

- Crítica de la Religión.
- Antropología.
- Filosofía de la Historia.
- Cosmovisión.
- Teoría del Conocimiento.
- Ética.

Pedidos y catálogos a:  
Distribuciones ZYX, S. A.  
Lérida, 80. MADRID-20.

# ARTE • LETRAS • ESPE

dra de contraste para ideologías, conciencias, posiciones personales, aunque su desarrollo y sus consecuencias finales no ofrezcan ningún otro paralelismo. Un libro anterior de Roberto Mesa, «Vietnam, conflicto ideológico», consideraba ya muy profundamente esta penetración de la cuestión vietnamita, aun en sus más lejanos testigos. Aparecen, naturalmente, en esta nueva obra algunos de los conceptos presentados en aquella, pero tiene valores diferenciales muy importantes desde el punto de vista de la información. Roberto Mesa no pretende en este caso mantener una frialdad de historiador, sino que aparece como denunciante de las causas del conflicto. Puede muy claramente separarse en este libro lo que es pura información y documento —en los cuales sí que hay objetividad absoluta, preocupación por la pureza del dato y por su engarce con el acontecimiento— de lo que es opinión personal, reflexión y comentario, si bien éste da continuamente la sensación de estar producido por el dato y no a partir de una postura previa, no en la línea inversa, que suele acompañar tantos libros.

El acopio de material informativo de Roberto Mesa es importantísimo. La bibliografía final da prueba de ello y, sobre todo, las continuas citas que al pie de página autorizan, corroboran, completan lo escrito por Roberto Mesa. Por ello, aun para los que partan de supuestos distintos de los del autor —la injusticia, la gravedad de la agresión de los Estados Unidos—, este libro tendrá un enorme valor. Dentro de la inmensa variedad de la bibliografía sobre Vietnam, este libro puede considerarse como singular por su concisión, su claridad, la limpieza de su desarrollo y su poderoso valor documental.

Dos apéndices completan el libro. Uno de ellos se refiere a la opinión mundial ante el conflic-

to vietnamita. Pensamos que por sí solo este tema sería merecedor de un libro completo. Repetimos que este conflicto ha ido mucho más allá en el mundo entero y ha modificado opiniones, ha cambiado el panorama de las relaciones internacionales. El otro apéndice es una colección de documentos básicos, que parten de la declaración de independencia de la República Democrática de Vietnam, en septiembre del año 1945, y llegan al acta final de la Conferencia de París, firmada el día 2 de marzo de 1973.

■ J. A.

### Los partidos políticos en Cataluña (1931-1936)

Autor de un importante trabajo de investigación y análisis sobre la Liga Catalana, Isidro Molas presenta ahora, dentro de la colección de «Llibres a l'abast», de Ediciones 62, una parte del mismo, dotada de plena autonomía: la descripción del sistema de partidos en Cataluña durante la Segunda República. Es un tipo de estudio histórico necesario, que en nuestro país cuenta sólo con el precedente —todavía inédito y al parecer con bastante espera por delante— de Miguel Artola, en su crónica de los partidos políticos en España a lo largo de toda la era constitucional. Para períodos como la Segunda República, en que los procesos de nacimiento, fragmentación y concentración de fuerzas políticas son constantes, establecer con un mínimo de solidez los datos básicos sobre las agrupaciones constituye una premisa historiográfica imprescindible.

En una introducción muy breve establece Molas los rasgos que, a su juicio, caracterizan la dinámica de los partidos políticos catalanes entre los años 1930 y 1936. En primer lugar, una renovación política basada en la destrucción del sis-

tema político tradicional, anterior a 1923, de manipulación del sufragio por una organización electoral puesta al servicio de «la vieja oligarquía y sustentada en la propiedad agraria»: es el fin del partido de notables y su sustitución por formaciones de masas, «montadas a partir de la adhesión y participación activa de los afiliados en la vida política». Segundo, el peso de un sistema electoral, que, por encima del pluripartidismo aparente, tendía a forzar la creación de grandes partidos a nivel de circunscripción y a plantear para los pequeños la alternativa entre la desesperación o el agrupamiento. «Ciertamente —escribe Molas—, el pluripartidismo existe en 1936 a escasa española. Pero este pluripartidismo, existente también a nivel de circunscripción durante los primeros meses de la República, comenzó a corregirse a medida que las necesidades políticas exigían una mayor unidad y los pequeños grupos se hundían o se integraban en los partidos de gobierno o de oposición». Tercero, la inexistencia de un sistema de partidos homogéneos en la España republicana. El sistema de sufragios favorecía asimismo la consolidación de los partidos de base regional, surgiendo así sistemas (o subsistemas) de partidos más o menos autónomos respecto al español. Añadiríamos que Cataluña, el País Vasco, Galicia y el País Valenciano, recientemente estudiado por Alfonso Cucó, marcan de mayor a menor para los años treinta esa gradación en cuanto a la autonomía del sistema de partidos regional. Una última observación merece destacarse, según Molas, para el sistema de partidos catalán respecto al español: el partido de derecha catalán (la Lliga) figura en el centro del espectro político español, «lo cual, evidentemente, es una consecuencia de la mayor modernidad de la estructura social e ideológica catalana, basada

en la consolidación estable del capitalismo y en el peso de las grandes concentraciones urbanas».

No es cuestión de seguir a Molas en su recorrido a través de las diferentes formaciones, muy conciso y en más de un caso decepcionante para el lector, por el corto desarrollo dado al material sometido a análisis y cuya entidad de las citas, pero el objetivo inicial de analizar en sus rasgos básicos el funcionamiento de los partidos durante el período queda plenamente cubierto. Nuestras únicas observaciones se referirían al apartado final relativo a la Confederación Nacional del Trabajo. En primer término, sobre la exigencia de advertir la escasa fiabilidad de las estadísticas confederales, que confiere a sus datos un valor de simple aproximación, sin olvidar tampoco la conveniencia de reelaborar las estimaciones cuantitativas hoy disponibles. Con dos cuestiones de detalle: respecto a la fundación del partido sindicalista por Pestaña, el hecho tiene lugar en abril del año 1934, en Barcelona, y no un año antes, cuando el antiguo secretario del comité nacional aún estaba empujado en la creación de la Federación Sindicalista Libertaria, agrupación de la tendencia sindicalista, para contrarrestar a la FAI y proceder a la organización de lo que será movimiento sindical de oposición. Y en cuanto al «deslinde de campos» Peiró-Pestaña, los términos del enfrentamiento serían más la aceptación de la legalidad paritaria impuesta por Aunós, que la fidelidad a la definición anarquista de la CNT, que también Peiró combatía, al menos desde 1924-25. En cambio, creemos muy útil la distinción de «niveles» dentro del cuerpo confederal y las precisiones, efectuadas sobre una base cuantitativa, respecto al efecto electoral del abstencionismo, defendido desde los órganos de prensa de la CNT.